

V Forum ambiental del Mediterráneo

Almudena CARAMANZANA SANTOS

Los días 19 y 20 de noviembre de 1998 se reunieron en Barcelona, durante las sesiones del *V Forum Ambiental del Mediterráneo*, más de cien ONGs pertenecientes a esta región, convocadas por MED-Forum y organizado por EcoMediterrània (España), para debatir la Agenda MED-Forum 2000 y con el objetivo de establecer el *Programa de las ONGs del Mediterráneo* para un desarrollo sustentable.

Igualmente, fueron invitados a participar en este evento, como observadores, miembros de otros sectores sociales (universidades, empresas,...) y organismos internacionales y nacionales, para que, de este modo, el Programa anteriormente mencionado fuera el resultado de un amplio proceso participativo.

Precisamente, para arropar y consolidar las acciones que las ONGs medioambientalistas de esta región venían llevando a cabo se creó MED-Forum (red de ONGs de la cuenca mediterránea dedicadas a promover la defensa y la protección del medio ambiente en un marco de desarrollo sustentable que permita una gestión integrada y solidaria del mar Mediterráneo y de su litoral). Fue establecida en Barcelona, los días 28 y 29 de noviembre de 1995, como consecuencia de las crecientes demandas realizadas en el III Forum Ambiental del Mediterráneo por parte de numerosas ONGs pertenecientes a este área.

Innumerables son las funciones que desempeña, pero, sin duda, debemos resaltar su papel de «*megáfono*» de las recomendaciones y planteamientos de las ONGs ante los organismos y organizaciones internacionales más destacados y relacionados con las cuestiones medioambientales en la región (Oficina Europea de Medio Ambiente –BEE–, Comisión Mediterránea de Desarrollo Sostenible –CMDS–, Congreso Mundial de la Conservación de la UICN,

Reuniones de las Partes Contratantes del Convenio de Barcelona, etc). A un nivel más práctico y operativo, cabe mencionar entre la más destacada de dichas funciones el importante papel que juega como motor impulsor de la cooperación entre ONGs de ambas orillas para la ejecución de proyectos de desarrollo sustentable y de protección del medio ambiente. Los primeros MED-Projects en marcha se han centrado en proyectos de desarrollo sustentable en el Mediterráneo, en la lucha contra la erosión, la educación ambiental en el Mediterráneo y la concienciación pública sobre los problemas de los recursos de agua. Paralelamente, ha venido organizando forums, seminarios y reuniones, y ha impulsado campañas para abordar los grandes problemas medioambientales que sufre el mar Mediterráneo y su litoral, proponiendo soluciones, sensibilizando a las poblaciones, e intentando conseguir que los gobiernos actúen en esta misma dirección. Entre las campañas más relevantes despunta la *Campaña Semáforo del Mediterráneo*, la cual configura un mapa de percepción social sobre el estado de conservación y calidad ambiental representado por tres colores, verde, ámbar y rojo, que indican un mejor o peor estado de conservación del litoral.

Según una encuesta con ocasión de la Conferencia de Barcelona, celebrada en 1995, cuyo objetivo central es el establecimiento de una verdadera asociación euro-mediterránea a todos los niveles (esto incluye, indiscutiblemente, los retos medioambientales a los que se debe hacer frente en el Mediterráneo), las principales inquietudes manifestadas en relación al tema que nos ocupa fueron: los problemas demográficos, en su vertiente negativa con respecto a su impacto sobre el medio ambiente; la cuestión de la escasez de agua; el problema del suelo y la expansión agrícola; y los problemas de residuos y de contaminación.

Con el objetivo principal de hacer frente a éstos y otros problemas medioambientales que en estos momentos sufre la cuenca, la Red MED-Forum, formada por ONGs nacionales y locales de los diferentes países ribereños adyacentes, elaboró el Programa de las ONGs del Mediterráneo para un Desarrollo Sustentable, llamado, coloquialmente, *Agenda MED-Forum 2000*, ya que tiene como objetivo principal el elaborar la estrategia de las ONGs del Mediterráneo para el próximo siglo, de cara a hacer frente a los problemas que sufre dicho Mar y su zona costera.

En el *V Forum Ambiental* fue presentada oficialmente la Agenda 2000. En una primera parte, fueron expuestas y debatidas las principales acciones prioritarias a desarrollar que establece la Agenda, para, posteriormente, debatir las principales líneas de actuación necesarias con el fin de lograr el desarrollo sustentable de la misma y la participación de MED-Forum en los distintos organismos internacionales.

En la que podemos denominar segunda parte del Forum fue expuesto y de-

batido el Programa «*Cooperación mediterránea*», que tiene como objetivo primordial y prioritario el impulso de un co-desarrollo sustentable del conjunto de la cuenca mediterránea.

La Agenda MED-Forum está compuesta de tres partes:

1. «*El Mediterráneo: una región con entidad propia*», en la cual se analiza: el marco geográfico, la población y la insularidad; la problemática del agua, del suelo y de los recursos marinos y de la diversidad biológica; la contaminación y los efectos de la industrialización y el turismo en el Mediterráneo.

2. En la segunda parte se expusieron los programas oficiales existentes que se encargan de hacer frente a diferentes aspectos medioambientales del área. En este marco, se pudieron oír destacadas voces de representantes del Plan de Acción del Mediterráneo de Naciones Unidas (PAM) resaltando la importancia de ir aprendiendo a trabajar en común (ONGs-Organizaciones Internacionales), y la necesidad de que las ONGs contribuyan a los objetivos de la II Fase del PAM, impulsando el intercambio de información y actuando conjuntamente en proyectos. Los delegados de la CMDS expusieron los grandes avances de dicha Comisión, destacando el hecho de que en la misma todos los actores socio-económicos, ONGs y gobiernos negocian a un mismo nivel y en igualdad de condiciones. En oposición a estos logros, el portavoz de la BEE resaltó el arduo camino que las ONGs han de recorrer para que participen en el diseño de los fondos estructurales, los cuales, aunque se muestra fundamental, todavía están muy lejos de formar parte en el proceso de negociación de los mismos. En definitiva, se dejaron escuchar un listado de buenas intenciones por parte de los representantes de los organismos internacionales vinculados. No obstante, se debe decir que, en ocasiones, no se quedó simplemente en eso, sino que se demostró claramente la predisposición de éstos a colaborar con las ONGs; asimismo, se indicó el papel relevante y necesario de éstas dentro de la configuración de las políticas medioambientales en la cuenca mediterránea.

3. En la tercera parte se desarrolló lo que constituye el grueso del Programa de las ONGs del Mediterráneo para un desarrollo sustentable, en el cual se analizó el marco en el que se desarrolla el Programa y se propusieron un conjunto de acciones prioritarias, enfocadas a diversos campos, que serán examinadas tras su enumeración:

- **Gestión integrada del agua.**
- **Gestión integrada y sustentable del litoral.**
- **Lucha contra la desertificación.**
- **La protección de la biodiversidad.**

- **El turismo sustentable en la cuenca mediterránea.**
- **Gestión integrada de los residuos.**
- **Otras acciones también se apuntaron, tales como la cuestión energética, el transporte, la contaminación atmosférica, los bosques, los incendios, etc.**

Hubo un gran consenso en el Forum cuando la cuestión del agua se trató. Se destacaron las grandes diferencias entre el norte y el sur con respecto al consumo de este bien; las enormes discrepancias que hay entre los gobiernos de ambas orillas en el tratamiento del tema, lo cual dificulta la puesta en práctica de las políticas del agua; se resaltó el papel relevante de la sociedad civil para la solución de este problema y la necesidad de una mayor concienciación en la utilización de dicho bien; y se señaló, en todo momento, la amplia relación existente en torno al tema de la gestión integrada del agua y la gestión integrada de las zonas costeras.

En relación a la desertificación, principal consecuencia de la escasez de agua, la cual ha acaparado en los últimos años un gran interés por parte de los estados y de los gobiernos, así como objeto de un gran número de estudios sobre las causas y las consecuencias de la desertificación, se puede decir, sin temor a equivocarnos, que, pese a esta ingente cantidad de teoría, se está asistiendo a un proceso de incapacidad para aplicarla en la práctica. En este sentido, se debe incitar a crear proyectos para fomentar los ingresos destinados a la lucha contra la desertificación y se deben promocionar las energías renovables, cuya puesta en práctica puede, en determinados casos, paliar el crecimiento y el aumento de las zonas consideradas «desérticas».

En el Mediterráneo existen un gran número de especies en peligro, tanto marinas como terrestres, y aunque se han creado más de ochenta tratados internacionales en relación a la protección de la biodiversidad, en ocasiones, estos no se muestran suficientes. En estas palpables lagunas es donde las ONGs pueden y deben actuar de una manera activa, mediante la elaboración de estrategias nacionales complementarias para el desarrollo sustentable y, principalmente, a través de diferentes vertientes: estudios del estado actual de la situación; elaboración de un Plan de Acción; conservación de la biodiversidad en su conjunto y no centrarse en singularidades, responsabilizarse de la gestión de la biodiversidad; trabajar conjuntamente con las instituciones científicas; apoyar el impulso de las Agendas Locales 21; impulsar la realización de proyectos de investigación relacionados con la protección de la biodiversidad.

Por su parte, el turismo masivo es, en parte, responsable de los problemas medioambientales que sufre actualmente el Mediterráneo, y su tratamiento es especialmente complicado en una región como es el área mediterránea, ya

que estamos hablando del primer espacio receptor de turistas a nivel mundial, a lo cual debemos unirle los enormes intereses, tanto económicos como sociales y políticos, que confluyen en la región.

El modelo de turismo sustentable propuesto en la Agenda 2000, además de ser económicamente viable, tiene que ser socialmente justo, por lo que se refiere a la redistribución de la riqueza que genera, y políticamente sustentable.

Las acciones prioritarias a realizar para conseguir un turismo sustentable en el Mediterráneo, según las ONGs del Mediterráneo, son las siguientes:

- Impulsar acciones para un nuevo modelo de turismo y darlas a conocer.
- Evitar la masificación.
- Reestructurar los espacios turísticos.
- Diversificar los destinos turísticos.
- Desarrollar políticas adecuadas.
- Desestacionalizar.
- Conseguir que las políticas turísticas protejan el medio ambiente.
- Evitar y denunciar las políticas que creen confusión e impidan lograr una verdadera sostenibilidad del turismo.
- Exigir transparencia en la toma de decisiones concernientes al turismo.
- Fomentar la participación local para conseguir una diversificación económica.
- Potenciar programas de sensibilización por un turismo sustentable en el Mediterráneo, como ha sido el Proyecto «*ULISES 21*», llevado a cabo por MED-Forum, cuyo objetivo central es el de informar y sensibilizar a todos los agentes que intervienen en el proceso turístico sobre la importancia de apostar por un turismo sustentable.
- Formar personas capacitadas en las cuestiones relativas al turismo sustentable.
- Conseguir consenso en este campo.
- Difundir experiencias y buenas prácticas que se lleven a cabo en el campo del turismo sostenible.

La generación de residuos en la región mediterránea y su tratamiento inadecuado es uno de los mayores problemas ambientales que padece esta zona. La actual situación es el resultado de los efectos combinados del crecimiento demográfico, la concentración urbana en torno a las ciudades y el desarrollo de las actividades económicas, así como la ausencia de políticas adecuadas de planificación, gestión y tratamiento. Por tanto, se muestra imprescindible avanzar en una estrategia común para toda la zona aplicando políticas preventivas orientadas a reducir la cantidad de residuos, a su reutilización, al aprovechamiento de los recursos contenidos en ellos y a su reciclaje. Igualmente,

hay que evitar el vertido incontrolado que afecta a la salud de las personas y degrada el medio ambiente.

Finalmente, entre otros sectores prioritarios que señala la Agenda 2000 son: el tema energético, donde se aboga por el desarrollo de nuevas fuentes de energía, principalmente renovables, y la redacción de una agenda para el sur del Mediterráneo centrada en el estudio de nuevos recursos y en la consecuente viabilidad de aplicación de nuevas energías; el transporte, y en concreto su vertiente de consumo de crudo como causante de muchos efectos negativos que sufrimos en la actualidad; y la contaminación atmosférica, apoyando un mayor y mejor conocimiento de los principales focos donde se concentran una mayor densidad de contaminación y el establecimiento posterior de acciones técnicas y de desarrollo de planes de protección y descontaminación atmosférica.

Todas estas acciones prioritarias se deben acompañar de un conjunto de actuaciones necesarias para desarrollar el programa, como son la participación en los foros internacionales, la cooperación mediterránea, las campañas divulgativas, la educación, la información y la participación ambiental, y la consolidación de las ONGs mediterráneas.

La segunda parte de las exposiciones comenzó con un análisis pormenorizado de lo que se entiende por «*cooperación mediterránea*», considerando sus dos vertientes más destacadas, *cooperación al desarrollo* y *cooperación medioambiental*, y el modo en que estos dos conceptos se han fundido en uno sólo, al que se denomina desarrollo sustentable, para, posteriormente, presentar el *Programa Cooperación Mediterránea* de MED-Forum.

El interés por la cooperación en materia de medio ambiente surgió en 1972 tras la celebración de la Conferencia de Estocolmo. Esta corriente de pensamiento coincidió con otra preocupada por las diferencias existentes entre el Norte (desarrollado y rico) y el Sur (en vías de desarrollo o subdesarrollado y pobre), que consideraba que para erradicar estas diferencias, marcadas, fundamentalmente, por una pobreza creciente en los segundos y un desarrollo incontrolado en los primeros, se debían poner en práctica políticas de desarrollo adecuadas.

Por tanto, ambas corrientes y ambos conceptos han confluído, ya que el desarrollo por el que abogan los países del Sur tiene que ser un desarrollo sustentable que palie los efectos negativos de un desarrollo incontrolado al medio ambiente, y, de este modo, no limite, a largo plazo, el desarrollo a todos los niveles de la región a consecuencia de una mala planificación medioambiental, lo que provocaría una limitación de los recursos y, directamente, perjudicaría y frenaría el desarrollo esperado.

A nivel práctico, la cooperación al desarrollo en el Mediterráneo tiene un perfil distinto con respecto a otras regiones del mundo, fundamentalmente por tres razones:

La primera de ellas es porque el Mediterráneo constituye una unidad; aunque esto es cierto a nivel geoestratégico y medioambiental, que es el que nos ocupa, sería muy discutible si se llevara a cabo un tratamiento a nivel político, económico e, incluso, desde el punto de vista histórico-cultural. En consecuencia, debido a que el Mediterráneo constituye una unidad incuestionable desde el punto de vista medioambiental, cualquier actuación en el ámbito de la cooperación al desarrollo tiene unas consecuencias sobre el conjunto y sobre los actores de ambos polos, lo que hace patente la necesidad de un co-desarrollo que supere la concepción unidireccional de la ayuda asistencial que todavía persiste entre actores no pertenecientes al mismo marco geográfico, y debe tener mucho más presente el impacto medioambiental que determinadas acciones producen, ya que se comparte el mismo contexto regional.

El segundo gran rasgo característico del Mediterráneo es el hecho de que uno de los actores, el Norte —la UE— es un gran actor internacional. En este sentido, los adelantos y los procesos de acercamiento del Norte hacia el Sur es visto por muchas ONGs no como una voluntad comunitaria de cooperar sino como motivos interesados. Entre estos motivos sobresalen el sentimiento de miedo y de amenaza que el Norte siente con respecto al Sur en múltiples aspectos (migración, dependencia energética y degradación medioambiental), a causa del crecimiento económico del sur y la falta de paz y estabilidad social y política.

En tercer lugar, la existencia de diferentes civilizaciones en las costas mediterráneas, lo cual, en ocasiones, produce inevitablemente conflictos y enfrentamientos armados, no imposibilita el que existan muchos puntos de conexión a nivel histórico, cultural, etc. Por todo ello, el Mediterráneo europeo tiene una baza a su favor, y es el hecho de que por su situación, fundamentalmente geográfica, puede entender mejor el hecho la existencia de diversas culturas y religiones.

Finalmente, desearía concluir con unas palabras del Sr. D. Javier Cisneros, Coordinador de Proyectos de Cooperación de MED-Forum, y que plasman en cierta medida el espíritu, un tanto romántico, que se vivió esos días en el V Forum Ambiental del Mediterráneo:

«Si tengo que elegir entre ser un occidental etnocéntrico y beligerante y ser un mediterráneo intercultural y pacífico, me quedo con lo segundo y “reniego” de mi occidentalidad».